

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 750 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 21.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condicionales.—El pago, para adelantado y en metálico, ó en letras de fácil ó fácil.—Correspondencia: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Ellis, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

¡EL CACIQUE AMARILLO!

Un hidrófobo, soberbio y enfurecido, de la jauría asalariada y aulladora, ha llamado cacique, al Dios de la libertad y de la honradez. Su pluma servil ha excitado á los amigos á que sean hombres y combatan como hombres, sin temores, ni complacencias que parven la moneda con que se paga el silencio de sus conciencias, escondidos en sus conciencias políticas.

Un enfurecido escritor, que apenas si distingue de colores, ha dicho que el Cacique Amarillo ha surgido, sin comprender que el Dios de la moralidad, no puede ser amarillo, porque sus admiradores lo ven envuelto, en una nube roja como la sangre, roja como la bandera de las revoluciones.

El cacique amarillo, blasfemia, inaudita. El amarillo es símbolo de la envidia, símbolo del miedo, y color del oro, despreciable maldita fortaleza del rico y azote del pobre. Cacique, dijo en un gesto de sinceridad uno de tantos como si tuvieran derecho á pensar los que no son del bloque! Cacique ¿por qué? ¿por qué mandó en la Liga de vecinos? ¿por qué dispuso en el Banco Agrícola? ¿Por qué asaltó las Obras del Puerto? ¿Por qué conquistó la Cámara de Comercio? ¿Por qué hace concejales en su despacho? ¿Por qué reparte sueldos á los suyos? ¿Por qué sale diputado con el dinero ageno? ¿Por qué recibe el apoyo de un político de la alta política despreciable?

Callad janria asalariada; dejad vuestras plumas y postraos para recibir el bautismo de la ola magestuosa que todo lo invade. No discutir, callaos,

¡Qué entiende la jauría de honradeces...!

Un soberbio ha dicho, que la honradez no estriba solamente en respetar el dinero ageno. Ha dicho que no es honrado llamar ladrones á las gentes y no probarlo. Ha dicho que no es honrado hacer una campaña contra un Banco, para conseguir un fin político. Asegura ese loco enfurecido y torpe que es ridículo alardear de amor á Cartagena y después con esa doble personalidad (que nos hace reír á los que no somos políticos,) asesorar y dirigir á los que van á embargar al Ayuntamiento; sin recordar que ese Ayuntamiento tuvo para el Cacique Amarillo, caricias de madre y ternuras que obligan á gratitudes eternas. Este periodista de la jauría como todos los de ella, no cree en las conciencias políticas y en las conciencias profesionales, sino en una única y sola de donde no pueden borrarse los sentimientos de gratitud y de respeto.

¡Pero callad! ¿Qué sabeis de conciencia los que sois del bloque?

Habla de caciquismo la jauría, y un discolo dice:

El caciquismo que nos imponga la conquista de las libertades de las clases populares, venga en buena hora y cuanto antes mejor. Teman los embaucadores, tema la grey política holgazana, teman los que viven amañando censos y cultivando los odios políticos y mercantiles de unos contra otros; pero los que amamos la libertad sin monopolios del bloque, los que no ensuciamos nuestras plumas halagando las malas pasiones del pueblo, hijas de su incultura, deseamos, que-

remos, soñamos con esa conquista de libertades del pueblo porque entonces no servirá fingir amores que no se sienten, ni esas masas una vez, ilustradas y conscientes, adorarán á los histriones que hoy llegan á su alma con desplantes cómicos y contorsiones estudiadas desde el escenario de un Circo.

Callaos que no sois del Bloque...

M. N. P.

¡ARRIBA, QUE YO TE EMPUTO!

(NOTICIAS DE LA CHINA)

Tonkin 18 de Marzo de 1912.

La Cámara de Comercio ha elegido Secretario á Sun-Yan-Sen de Cantón. Es un chico extraordinario, mejorado en uno y tercio por su deudo Sin-San-Son.

¡Qué ideas tan dislocantes!
¡Qué arrastres tan radicales!
¡Qué excesos de impunidad!
¡Momios para los parientes!
¡Fajines para amoraes!
viva la fraternidad!

¡La política no tiene, según Putifar, entrañas!
¡Mala suposición!
Preguntárselo á mi noné y á las urracas y arañas del bloque de Gedeón.

¡Oh qué pingüe es el negociol que magnífico, el sistema!
¡La burla, qué original!
Va está resuelto el problema: hermano, te nombro socio de mi Club sin capital!

Te doy un acta, destinos, fama, regalos y honores, te veo, erguido, crecer.
Te envidian mis palatinos, te acosan mis acreedores, ¡qué modo de demoler!

¡Qué carrera tan brillante!
Liquidador de «La Tierra», retámpago concejal.
Este chico es un gigante,

que ha de darnos mucha guerra por ser de estirpe real! (rra,

Ya navega viento en popa el más brujo de los siete.
¡Qué manera de subir!
Ya usa sombrero de copa, ya le llaman D. Paquete los eunucos de Aboukir.

Ya en los gremios manipula, ya en las juntas desespera, ya en el Circo arma jollín, ya no es un señor cualquiera, ya, ante su gracia, recula el suplente de Calín.

Ya en el Club de los tarugos, le escuchan, si habla con del Empréstito rural. (sorna
Ya le aclaman los verdugos, ya se engrie y se trastorna con su misero jornal.

Tribulete.

DE PROCESIONES

La del Miércoles

Con más brillantéz si cabe, que en años anterior celebró la cofradía «California» una hermosa procesión en la tarde del Miércoles Santo en la que no se sabía que admirar más, si el gusto con que habían adornados los tronos, la riqueza de los tercios ó el orden que reinaba en toda ella.

El trono de la Samaritana estaba adornado con delicadas flores en los que con gran abundancia sobresalían hermosos claveles blancos.

La oración del Huerto (también aparecía decorado con exquisito gusto, así como los pasos del Osculo y Santiago).

El trono de San Pedro tan hermoso como de costumbre y el de San Juan causaba verdadera admiración por la esquisitez en el adorno, compuesto de preciosas guiraldas de delicadas flores y centenasres bombillas de globos con luz eléctrica.

El trono de la Virgen llamó como siempre, poderosamente la atención, no solo por la espléndidez y buen gusto del arreglo, sino por el riquísimo trage que lucía la imagen, adquirido recientemente por dicha cofradía, y que es valiosísimo y acredita la casa de los señores Buriló, de Valencia, en donde han sido confeccionados, el mantón, la túnica y la toca.

Los californios pueden estar satisfechos por el éxito que han obtenido con la dicha procesión cuanto de ella se diga acerca de la riqueza derrochada, del gusto en el adorno de todos los pasos, del orden con que recorrió la carrera es poco.

A los placemes que los cofrades enearnados han recibido de todos, unánimes nuestros pues acreedores son al aplauso general, por su entusiasmo y por sus sacrificios.

La de la madrugada

Los Marrajos echaron á la calle su clásica procesión de la madrugada, á las 4 salía de su capilla de la iglesia de Sto. Domingo la imagen de Jesús en su hermoso trono siguiendo los de la Verónica, San Juan y la Virgen. Eran sus comisarios del Jesús, la cofradía; de la Verónica D. Miguel Tovar, de San Juan D. Miguel Zapata y de la Virgen D. Antonio y D. Raimundo Manzanares. Todos los tronos iban muy bien adornados luciendo valiosas flores y detrás del Jesús marchaba la música y escuadra de los nuevos soldados romanos muy artísticos é históricos, siendo sus comisarios D. Eduardo Pico y el señor Barberá. A las 10 de la mañana entraba la procesión en su iglesia de Sto. Domingo llevando tras sí la alegría y animación que durante la noche y la madrugada había dado vida á toda la población.

La del entierro

A las 9 de su iglesia esta procesión. La calle Mayor en su trozo desde Sto. Domingo á la Capitanía General presentaba un imponente aspecto con la artística perspectiva de los tronos cuajados de luces, el sonar de las músicas y las nubes de incienso que envolvían á las hermosas imágenes de Jesús en la cruz, valiosa imagen que se venera en la capilla del Presidio, el Sepulcro, artística obra de talla, San Juan, unas buenas escultura de Saicillo y la Dolorosa religiosa y mística imagen de la Virgen. La Cruz, signo rígido y escudo de nuestra religión iba adornado con el arte que resulta un bonito anagrama de la Pasión Solemne procesión de la Pasión. Entierro que congrega al pueblo, que la contempla extasiado y le hace prorrumpir en sentidas saetas que anoche fueron cantadas en muchos sitios de la carrera en que era más nutrida la concurrencia en que fueron escuchadas con religioso silencio.

El genio que presenció el paso de

una procesión era enorme y el número de sillas tan grande que era innumerable, solo y la plaza de S. D. O. contábamos catorce filas; esto dará idea á nuestros lectores de la inmensa concurrencia.

INCENDIO

Madrid 6-9 m.

Un telegrama oficial de Larache, dice que en el zoco exterior se produjo un incendio en el sitio donde se halla establecido el mercado.

Se quemaron un centenar de chozas.

El siniestro quedó localizado y extinguido rápidamente por las fuerzas españolas.

No ocurrieron desgracias. Las pérdidas materiales son de gran consideración.

EL FAVOR

Luis y Emilio eran muy buenos amigos. Luis llegó á mucho; pero Emilio no pudo ser más de lo que su nacimiento le dió. Y cosas humanas! Luis, al verse grande, despreció á su amigo, quien un día le dijo: porque te hallas rodeado de adoradores, miras indiferente mi amistad. Bien; pero nunca pagarás bastante lo que he hecho y estoy haciendo por tí. ¿Lo oyes? Y Emilio marchó de su lado.

¿Qué será ello? se preguntaba el grande. Y siempre que al pequeño veía ó recordaba esa antigua amistad, volvía aquella pregunta á sí. ¿Qué habrá hecho por mí? ¿Qué es lo que hace? Y una vez, al verte en la calle, le detuvo. ¿Qué te tengo que agradecer?—Algun día lo sabrás, le respondió.—Luis, subiendo cada vez más su grandeza, subió también más en años. Emilio llegó á viejo pero nunca pudo salir de su pobre condición.

Otra vez se encontraron los dos amigos. Y á la memoria de Luis tornó aquel recuerdo.

—Emilio, mi amigo, yo soy bueno y sé apreciar tu amistad. Dime, pues: ¿qué te debo? ¿Me has salvado de alguna muerte cuya aproximación yo ignoraba? ¿Acaso has contribuido á mi fortuna y no quieres decirlo? ¿Qué te debo? Contesta pronto. Aunque sea despreciándome, aunque hables mal de mí, aunque apuntes mis defectos, responde al ruego. Bien me figuro que tus quejas las habrás hecho pú

llevado al restaurant Vercy, resultaron heridas también.

Además, durante algunas semanas después de estar curadas, continuaron presas de temblores nerviosos.

Por último otra señora que iba en el imperial de un tranvía que pasaba en aquel momento frente al restaurant, recibió una herida en su pie.

La policía judicial encontrábase muy embarazada para practicar sus pesquisas, pues no tenía ningún indicio que pudiera ponerla sobre las huellas de los culpables.

Las personas que habían presenciado la explosión estaban imposibilitadas ó de hablar ó de proporcionar el menor informe.

No se explicaban cómo había sido colocada la bomba.

Ante aquella imposibilidad, la policía recurrió á un procedimiento muy sencillo, que con frecuencia da buenos resultados.

Echó una redada, y puso á buen recaudo á los anarquistas sospechosos.

De esta manera cayó Francis en mano de la justicia, que fijó en él su atención.

Se supo que había lanzado frases extrañas, dejando su oír que había tomado parte en el atentado. Le había dicho á su portero,

Este, que tenía á su disposición la dinamita robada, decidió «dar el golpe», con la esperanza de aterrorizar de este modo á los jurados que habían de juzgar al apóstol de la anarquía.

Salvar la cabeza de Ravachol, vengándose de los que le habían entregado á la policía, era el proyecto de Meunier.

Lo comunicó á Francis, su amigo y compañero de taller.

Francis le prometió su concurso; y como Meunier era conocido en el restaurant Vercy, propuso á éste prestarle vestidos que le desfigurarian suficientemente para que pudiese realizar su acto. Meunier aceptó.

El mismo confeccionó la bomba. Puso la dinamita en una caja pequeña, cuya tapa, con dos agujeros, cerraba á corredera. Colocó cables en las aberturas, en las que adaptó mechas de 7 á 8 centímetros. Estas mechas, por las experiencias que él practicó inmediatamente, debían tardar cinco minutos en consumirse dentro de una maleta cerrada, pero en la que se hubiesen practicado algunos respiraderos.

Después Meunier se puso el traje de Francis, y se marchó. Bricou y su querida se dedicaron á hacer desaparecer toda huella comprometedora.

boulevard Magenta y declaró que aquella noche cenaba con su querida y con Francis en la calle que hemos dicho.

Se le puso en libertad también, aunque exigiéndole que permaneciese en París á disposición de la justicia.

Bricou faltó á su compromiso, saliendo de París el 9 de Mayo, en compañía de su querida, y dirigiéndose al Havre.

Llamado por el comisario central para pedirle explicaciones, Bricou trató de suicidarse arrojándose bajo las ruedas de un coche. Afortunadamente, pudo impedirse el suicidio.

Esta tentativa abrió los ojos de la justicia, y M. Athalin partió en seguida para el Havre, convencido de que iba á saber toda la verdad.

Sus previsiones no le habían engañado. Bricou, muy abatido, no pudo por más tiempo su terrible secreto y se decidió á hacer su confesión, que luego completó su querida.

La policía se puso, pues, al corriente de todos los hechos.

He aquí lo que había sucedido:

La detención de Ravachol había indignado profundamente al compañero Meunier, un anarquista convencido y al mismo tiempo un carpiotero muy trabajador y muy sobrio.